

Opinión

EN CARICATURAS

Pesebre muy colombiano



Los más buscados



¿Quién está detrás de las marchas?

Estamos siguiendo los mismos pasos de Chile? Es lo que dicen industriales y comerciantes abrumados por repetidos paros y marchas que afectan gravemente sus establecimientos. Grandes centros comerciales han sido cerrados por saqueos, así como también pequeños negocios de barrio. El escaso flujo de clientes en almacenes, restaurantes, bares y hoteles resulta inesperado en esta época navideña.

Mucho me sorprendió saber que el mismo caos se vivía en Ecuador, Perú y Chile. En estos países aparecen los mismos vándalos encapuchados que en Colombia atacan con piedras y explosivos a la Fuerza Pública. Además, provocan incendios y causan destrozos en los bienes públicos y privados. ¿Qué buscan con ello? Vine a saberlo gracias a un video chileno que se desconoce en Colombia. En él escuché del acreditado investigador histórico Alexis López Tapia lo que nunca había oído. Copio sus palabras: "Durante el último mes, nuestro país ha sido víctima de una insurrección subversiva. Con ello se busca, primero que todo, poner en conflicto nuestra normalidad. Mucha gente cree que ese grave desorden solo se propone mejorar las pensiones, aumentar el salario mínimo y arreglar los problemas en el servicio de salud. Pequeños grupos han venido generando caos en la ciudad por sus ataques a la Fuerza Pública y, en general, al Estado".

Según López Tapia, todo esto tiene como fin derrocar o destituir al presidente de la República. Es decir, a Sebastián Piñera, si se habla de Chile, o a Iván Duque, si se ha-



Una estrategia continental

Plinio Apuleyo Mendoza

bla de Colombia. Se trata de instaurar, a través de una asamblea constituyente, un régimen político al que se le da el nombre de "dictadura democrática". Esta dictadura, dice López, viene desde los tiempos de Lenin para remplazar la llamada "dictadura burguesa" -o dictadura vertical de los partidos políticos- por una "democracia horizontal", como se le llama al régimen venezolano.

Desde luego, existe la sospecha de que Maduro no es ajeno al desorden político que está afectando inesperadamente a nuestros países. Agentes de sus servicios secretos de inteligencia venezolanos se han sumado al desorden de los vándalos. Más de sesenta de ellos han sido detenidos no solo en nuestro país, sino a lo largo del continente.

¿Por qué continúan en Colombia los paros? Difícil encontrar una respuesta. No hay que olvidar que ellos interrumpen la circulación del transporte público, obligando a la gente trabajadora a largas y peligrosas caminatas, a no poder cum-

plir los horarios de trabajo, a cerrar establecimientos. El presidente Duque ha ofrecido dialogar con los diferentes sectores que han acudido al paro. En una reciente entrevista para el diario *El Universal* de Cartagena, el primer mandatario dijo: "Si a mí me hubiera dicho el comité del paro, antes del paro, que querían sentarse con nosotros a hablar sobre esas materias, con el mayor gusto lo habríamos hecho. ¿Para hablar sobre 13 puntos es necesario generar afectaciones por casi un billón de pesos? Yo entiendo que son las expresiones de la ciudadanía, pero también es bueno preguntarse si es necesario hacerle tanto daño al país".

Si las marchas han tenido, por lo general, finales caóticos, no es por culpa de los estudiantes, que suelen desfilar pacíficamente. El caos corre por cuenta de los vándalos que obedecen a una orden secreta. Precisamente, Alexis López Tapia explica que detrás de esta violenta irrupción, que se produce también en Chile, se mueve la izquierda radical que sigue los pasos de Cuba y Venezuela.

Desde luego, las centrales obreras no son cómplices de semejante despropósito. Tampoco lo son las marchas estudiantiles, las cuales son sensibles a todo lo que pueda mejorar su situación. Pero, ¡cuidado!: no pueden dejarse utilizar. Para el presidente Iván Duque, la salud y la educación constituyen temas prioritarios en su agenda de gobierno. Es un mandatario que prefiere el diálogo a los cacerolazos y petardos. Es hora de que el Comité Nacional del Paro entienda que el diálogo con él puede avanzar por buen camino.



'Reinventar la democracia'

Eduardo Posada Carbó

La voz de Cardoso

"La democracia está en crisis, en Europa y las Américas", señaló el expresidente de Brasil Fernando Henrique Cardoso en una reciente conferencia en Oxford. Es una observación hoy generalizada. Pero que adquiere dimensiones especiales en la voz de quien, además de haber dirigido los destinos de su país, sigue proyectando la sabiduría del notable sociólogo que lideró como pocos el movimiento intelectual de la región contra las dictaduras en décadas pasadas.

"Fue la gran causa de mi generación", anota Cardoso: una observación que importa subrayar con el fin de valorar esa conquista que fue entonces la democracia. En Latinoamérica, añade, "tuvimos que luchar largo y duro para hacer la transición de la dictadura al Estado de derecho". Fueron, primero, años de exilio y producción académica (su libro con Faletto, *Dependencia y desarrollo*, se publicó hace 50 años). Siguió después, ya de regreso en Brasil, su campaña contra el régimen militar hasta llegar al poder, desarrollos narrados en sus exquisitas memorias, *The Accidental President of Brazil* (2006).

Hubo logros de enormes significados —en derechos civiles y políticos, a los que se sumaron mejoras de bienestar—. Tales logros parecen a ratos desvanecidos en los actuales momentos, amenazados tanto por olas contra el progreso como por manifestaciones de ira frente a tantos desencantos e incertidumbres.

Las reflexiones de Cardoso no se limitaron a Latinoamérica.

"Hay un método en esta locura": una cita de Shakespeare de la que se vale para sugerir cierta articulación en hechos que, a primera vista, se muestran dispersos en el panorama mundial. Pero las manifestaciones se repiten en distintos lugares: "populismo, nacionalismo, proteccionismo, xenofobia". Dos eventos marcarían la época: el *brexit* y la elección de Trump. Cardoso lamenta los ataques contra el proyecto de la Unión Europea, una de las "grandes aventuras políticas de nuestros tiempos".

Historiadores del futuro, dice Cardoso, identificarán los inicios de la crisis con la debacle financiera de 2008. Existiría un vínculo muy claro entre la globalización y la crisis de las democracias.

Tales brechas han sido agudizadas por las rápidas transformaciones tecnológicas de la revolución digital. Su impacto ha sido "repentino y devastador".

¿Qué hacer?

Para Cardoso, la alternativa es clara: o las instituciones democráticas se adaptan a las nuevas circunstancias o se convertirán pronto en "fósiles". Es necesario "ajustar sus instituciones a las nuevas formas de asociación y comunicación". En otras palabras, urge "reinventar la democracia". Con ello no sugiere desear su dimensión representativa, sino reimaginarla con elementos efectivos de participación ciudadana.

La suya es una propuesta global que trasciende las fronteras del continente. Su punto de partida es la reiteración de su fe democrática, con mayores posibilidades frente a la irrupción de una nueva ciudadanía. Estamos, nos indica Cardoso, en una encrucijada.

Cardoso advierte contra los demagogos que suelen hacer fiesta en medio de las calamidades. Y contra las tendencias destructivas que se alimentan de "odios, temores y resentimientos", especie de "Zeitgeist tóxico (...) que contamina el debate público".

Encontrar el camino para salir de la crisis exige una discusión intelectual de mayor amplitud. Serenidad. Y voces como la de Cardoso, con eco universal.

La Misión entrega

Ayer, la Misión Internacional de Sabios 2019 entregó sus conclusiones al Presidente y a la Vicepresidenta. Las propuestas ofrecen una hoja de ruta para conducir al país a un desarrollo integral y sostenible, basado en el conocimiento. La filosofía del informe apunta a la construcción de sólidas políticas de Estado que trasciendan los gobiernos.

Participamos 46 personas como miembros (colombianos y extranjeros, residentes en el país y en el exterior) y otras más de las universidades que prestaron un gran apoyo y enriquecieron la reflexión. Se alimentó de miles de opiniones recogidas en foros por todo el país y en encuestas. El trabajo se dividió en ocho áreas, desde las ciencias más básicas hasta las más aplicadas, incluyendo las ciencias sociales y humanas y las artes y la creación. Esto aseguró una mirada amplia sobre los problemas que afronta el país, sobre la realidad en el mundo y sobre lo que muy posiblemente nos espera en el futuro.

Hay muchas propuestas en el informe. Brevemente se podrían agrupar en tres clases. Una primera consiste en darle un impulso renovado a buena parte de la investigación a través de misiones emblemáticas. Esta estrategia consiste en definir retos cruciales para la nación y acciones ambiciosas para darles solución. Las misiones tienen un componente emocional y una gran capacidad de convocatoria. Un modelo fue el de aquella decisión del presidente Kennedy



Una hoja de ruta

Moisés Wasserman

de llegar a la Luna antes de terminar la década de los sesenta. Parecía imposible, pero movilizó al Gobierno, la academia y las empresas. Lo lograron y produjeron desarrollos tecnológicos que cambiaron el mundo.

Las misiones son transdisciplinarias y proyectan acciones concretas para estamentos que van desde grandes empresarios hasta modestos campesinos. Los tres retos escogidos no sorprenderán. Uno es 'Colombia-bio' que concibe un país fortalecido por el conocimiento de su diversidad biológica y cultural, que aprovecha los recursos biológicos de tierra y mar, disminuyendo y remediando los impactos ambientales. Otro es 'Colombia equitativa', que conduce a más equidad y bienestar a través de la educación y la salud. El tercero es 'Colombia productiva y sostenible', que prevé la adquisición y desarrollo de tecnologías emergentes y de una empresa innovadora, respetuosa con lo social y lo ambiental.

Un segundo tipo de propuestas

es el de políticas de carácter general y transversal. Entre estas vale la pena mencionar algunas sobre educación dirigidas a todos los niveles. Hay un énfasis en educación en la temprana edad y en la educación media, lo que muestra una preocupación amplia e incluyente; no se reduce a la exigencia de más doctores.

Hay propuestas de políticas para el fortalecimiento y crecimiento de centros e institutos de investigación y para la creación de unos nuevos que sirvan de interfaz entre la producción del conocimiento y sus usos. Finalmente, se abordaron también preocupaciones de carácter general, una central es la de mecanismos para el financiamiento de toda esa transformación.

Hay quienes creen que esto será un saludo a la bandera y se repetirá lo sucedido con la misión de 1994. No creo. Es injusto, además, decir que aquella misión no tuvo impacto. Lo tuvo y lo sigue teniendo. Ha sido un referente para todas las propuestas de desarrollo desde entonces. Algunas metas no se cumplieron, otras sí. Esta misión ha insistido en que le entregue su informe al país, porque piensa que todos debemos ser responsables de cumplir y hacer cumplir sus recomendaciones. El 94 se tituló el informe 'Al filo de la oportunidad'. Hoy ya no estamos al filo; asumir el conocimiento como el fundamento para nuestro desarrollo es un imperativo político y moral para todos.

@mwasserman1